

PROJETO QUERINO

El proyecto Querino cuenta con el apoyo del Instituto Ibirapitanga.

Podcast producido por Rádio Novelo.

Episodio 02: El pecado original

Tiago Rogero: Pocas personas estaban allí en ese momento del Grito de Independencia,

que sabemos tiene mucho de mito,

pero aun así sucedió.

Dom Pedro I estaba en medio del viaje para conseguir el apoyo de la buena élite brasileña,

de los esclavistas,

cuando recibió la noticia de que las cosas se pusieron calientes y luego anunció la ruptura con Portugal.

Y fue un pequeño grupo el que acabó presenciando este momento fundacional de la nación brasileña.

Estaba Don Pedro,

sus sirvientes, ¿no?, los esclavizados, porque después de todo, los ricos todavía no pueden ni lavar su propia ropa interior en Brasil,

imagina en ese entonces

e imagina la realeza,

y también había un grupo muy reservado

de hombres

blancos.

Aloysio Breves: De hecho, eso fue más un paseo a caballo, , una fiesta de muchachos, ¿no?, rumbo a São Paulo.

Tiago Rogero: La cabalgata había comenzado unos días antes en la hacienda Santa Cruz, que era la casa de verano de la familia real.

Es donde hoy está el barrio de Santa Cruz, en la Zona Oeste de Río de Janeiro.

Por cierto, esta granja tenía más de 2.000 esclavos a la vez.

Si alguna vez has oído que la familia real, luego imperial, no tenía esclavos,

Ya sabes que esto es una tontería, ¿de acuerdo?

Bueno, la primera parada de la comitiva, después de salir de Río, fue en Santa Cruz. Y la segunda parada fue en otra hacienda, en São João Marcos, a unos 120 km de Río.

La comitiva pasó allí la noche y el dueño de esa propiedad se unió a la fiesta.

Aloysio Breves: Allá en São João Marcos, Joaquim se unió a la comitiva, más jinetes se ofrecieron para acompañarlo y así surgió el famoso grito de Ipiranga, ¿no?, que se romantiza, ¿no?, con esos caballos blancos y esa cosa napoleónica. De hecho, todos iban montados en bestias, ósea, en burros, porque ningún caballo podía soportar ese viaje Río-São Paulo.

Tiago Rogero: Por mucho que fuera un embrollo, era una señal de gran prestigio poder formar parte de esta cabalgata,

poder componer la Guardia de Honor del futuro emperador.

¿Y qué se necesitaba para estar en este selecto grupo?

Además de ser un hombre, por supuesto, y ser blanco,

necesitaba tener mucho dinero.

Mucho dinero.

Recuerdas uno de los principales objetivos de esta peregrinación, ¿verdad?

Garantizar a las élites que, incluso con la separación de Portugal, y la esclavitud se mantuviera

Entonces, cuando Dom Pedro llegó para hacer esta promesa, no solo era él quien estaba hablando.

También estaban todos esos ricos hacendados que lo acompañaban.

Refrendándolo.

Dándole credibilidad.

Y en medio de ese grupo estaba Joaquim.

Aloysio Breves: Joaquim distribuyó esta mano de obra en las fincas que tenía en la Serra Fluminense, en las 70 propiedades, o en las casi 100 propiedades que tenía en toda la sierra. Enormes cantidades, miles de esclavos, adquisición de nuevas tierras para que desmontes y plantes café y con eso tuvieras una alta producción de café.

Tiago Rogero: Ese quien está hablando es Aloysio.

Aloysio Breves: Mi nombre es Aloysio Clemente María Infante de Jesús Breves Beiler.

Tiago Rogero: Aloysio es abogado e investigador. sabe todo sobre la vida de Joaquim.

Aloysio Breves: Joaquim, es contemporáneo del Barón de Mauá, ¿no?, quien era un industrial, fue el hombre más rico de Brasil en ese momento, ¿no? Joaquim alcanzó el punto más alto de riqueza, poco después que el Barón de Mauá. Entonces, quiero decir, estas personas eran hombres de negocios, ya sabes, hombres de negocios muy exitosos.

Tiago Rogero: Joaquim era un empresario.

¿Sabes? Si fuera hoy, Joaquim sería citado como un ejemplo por todo cuanto coach existente.

Sujeto visionario, amasaba fortunas.

Fue llamado el Rey del Café.

<<<<< sonido de TV encendiéndose >>>>>

Voz 1: ¿Extrañas la telenovela 'Império' y las aventuras del Comendador José Alfredo? Bueno, comandante es un título que se le da a las personas que se destacan por alguna razón. ¿Y sabías que en otros tiempos hubo un comandante que prácticamente poseía la mayor parte de la tierra aquí en el sur del estado? Fuimos tras la historia del Rey del Café: El Comandante Joaquim José de Souza Breves.

<<<< sonido de TV apagándose >>>>

Tiago Rogero: Ah, sí, Joaquim era comandante.

Esa palabra tiene peso. Comandante.

era un título

una orden honoraria otorgada por el Imperio,

en agradecimiento por los servicios prestados a la nación.

Y no sólo Joaquim se convirtió en comandante, sino también su hermano.

José de Souza Breve.

Joaquim y José fueron los

Hermanos breves.

Aloysio Breves: Es un nombre que me gusta mucho, el tiempo de los Breves. Fue un período de 100 años, digamos, en que la familia Breves dominó la región del Vale Fluminense. El Vale Fluminense era el mayor productor de café del mundo en ese momento.

Tiago Rogero: Ambos tenían decenas de fincas.

Docenas.

Había tantas haciendas que Joaquim dijo que podías ir de Río a Minas,

y desde Río hasta la frontera con São Paulo,

sin salir

de sus territorios.

Simplemente yendo de una hacienda a otra.

Aloysio Breves: Por ejemplo, São Joaquim da Grama, que fue sede y residencia del Comandante Joaquim Breves. São Joaquim da Grama era un

verdadero palacio, rodeado de altos muros, ¿no?, en lo alto de una pequeña colina, desde allí mandó y construyó su imperio. Entonces, hay muchos informes de la visita de embajadores, de personas de otros países sobre Fazenda da Grama, ¿no?, el lujo, sí, la cubierta de oro, los manteles de lino importados de la isla de Madeira, los muebles franceses y la porcelana...

Thiago Campos Pessoa: Los hermanos Breves, así como muchos otros individuos, hacendados del siglo XIX, representan lo que podemos llamar la clase señorial, la élite imperial.

Tiago Rogero: Este es Thiago Campos Pessoa.

Es historiador y profesor,

y escribió el libro "El imperio de la esclavitud: el complejo Breves en el valle cafetero".

Thiago Campos Pessoa: En resumen, diría que José y Joaquim Breves, ambos, sí, representan uno de los mayores esclavistas del período imperial. Para que se hagan una idea, Thiago, José Breves, cuando murió su mujer, en 1868, era dueño de unos 1.350 individuos. Esto para la realidad brasileña estaba completamente fuera de norma. Y Joaquín también. Dicen los observadores de la época, de los diarios de la época, que Joaquim Breves fue dueño de 3.000 africanos. Así que podemos decir con cierta tranquilidad que estos dos hermanos, José y Joaquim Breves, fueron dueños de casi 5.000 personas.

Tiago Rogero: Me gustaría que pensarán un poco en estos números, que, por cierto, nunca son sólo números. Eran vidas, eran personas, cada uno de ellos. Pero por ahora, concentrémonos en esa cantidad.

Cuando pensamos en la esclavitud, que había esclavizado a la gente, los dueños, los señores y señoras,

es común imaginar a un gran terrateniente, dueño de decenas, cientos de personas esclavizadas.

Hacendados como los hermanos Breves.

Pero en aquel momento,
en ese Brasil,
la esclavitud era algo totalmente naturalizado.
Era la estructura de esa sociedad. La base de todo.
Y es por eso que mucha gente tenía esclavos.

Un tercio de los jefes de familia en Brasil poseían personas esclavizadas.

Y mira lo caro que era comprar un esclavo.
Pero incluso podrías comprarlo a plazos.

Por supuesto, aumentaba el costo
pero con el tiempo esa persona esclavizada terminaría pagando su propio costo a
través de su trabajo.
Es decir, si no muriese por trabajos forzados, pero mucha gente prefirió correr el
riesgo.

Es por eso que no solo los ricos tenían gente esclavizada.

Y hasta había gente negra
que ellos también tenían.

El esclavizado era la moneda corriente en esa sociedad. La moneda más valiosa.

Entonces, cuando una persona negra libre logró ascender un poco,
y eso fue muy duro,
pero cuando uno u otro lograba alguna movilidad,
trató de adquirir bienes, adquirir posesiones,
y el esclavo era la posesión más valiosa de todas.

Y lo que digo no es nada nuevo, incluso hay muchos supremacistas blancos a los
que les gusta citar estos casos.
excepcional
como si fueran la regla.

Pero lo que estos mismos supremacistas no mencionan es que estos negros dueños de esclavos eran la minoría de la minoría.

Dos investigadores, Francisco Vidal Luna y Herbert S. Klein, analizaron datos de São Paulo, a principios de la década de 1830.

94% de los dueños de esclavos eran blancos.

94%.

Solo el 6% eran marrones o negros.

La minoría de la minoría.

Y ni siquiera necesito decir que por cada negro que tenía un esclavo, había muchos otros negros luchando por la libertad.

No solo para sí mismo, sino para los demás, en los miles de quilombos de todo el país, por ejemplo.

Y sea el dueño blanco o negro,

Cuando miras a Brasil durante este período...

Thiago Campos Pessoa: ...todo Brasil era de los esclavistas. En todos los municipios del Imperio, sin excepción, a mediados del siglo XIX, había alguien que poseía esclavos. Pero esta posesión, era una posesión pequeña, por lo general la gente tenía uno, dos, como máximo tres esclavos. Este fue el patrón en Brasil.

Tiago Rogero: Solo alrededor del 5% o 6% de los amos tenían más de 20 esclavos.

Y los hermanos Breves tenían miles.

Miles.

Ah, pero eran empresarios.

Grandes hombres de negocios.

Ciertamente fue a través de la meritocracia que acumularon toda esa riqueza.

En 1829, Joaquim Breves tenía 50 esclavos.

Es mucho, pero no miles todavía.

20 años después, ya eran 3 mil.

Thiago Campos Pessoa: Ciertamente, la fortuna de los hermanos Breves comienza con el tráfico de africanos.

Tiago Rogero: El Comandante Joaquim
y el Comandante José,

los hermanos Breves,
los grandes emprendedores,

eran traficantes
de esclavos.

Thiago Campos Pessoa: Entonces tienes esta figura del traficante, a quien siempre nos referimos a él, cierto, casi como una figura simbólica, casi siempre era el consignatario o el dueño del barco negrero. Pero este tipo era en realidad un gran hombre de negocios, un tipo que articuló sus intereses y la financiación de otras personas.

Tiago Rogero: Ya hablamos un poco de esto en el 1er episodio.

La trata de esclavos era una empresa que costaba mucho dinero.

Porque el sujeto tenía que tener no solo el barco, sino el personal para llevar a cabo toda la operación,

y también los productos, tanto para alimentar a la tripulación como a los esclavos así como para cambiar por más esclavos en la costa africana.

Y el tráfico también era un negocio arriesgado, porque muchas cosas podían salir mal en el camino, y una gran proporción de las personas que fueron secuestradas simplemente no pudieron sobrevivir al viaje.

Unos 670.000 africanos murieron antes de llegar a Brasil, porque las condiciones eran inhumanas.

670 mil.

El tráfico era arriesgado, pero funcionaba, era muy rentable.

Mucha gente rica participó.

Si no fuese como jefe de operación,
se incorporaba como socio.

Thiago Campos Pessoa: Encontré un libro de carga, que es una de las cosas más impresionantes con las que he tenido contacto en relación con la documentación del tráfico esclavos y la esclavitud. Allí tenías descrito la carga del barco y eran niños, jóvenes, ya demarcados con sus propios signos de propiedad y en el encabezado del barco decía: 'Muchachos o jovencitos pertenecientes a fulano de tal'. Y luego venía la marca que representaba a ese fulano, tanto en el cuaderno como en la piel de ese chico o de esa chica.

Tiago Rogero: Y la violencia no paraba en el desembarque.

En las fincas cafetaleras, por ejemplo, la jornada laboral era de unas 15 horas diarias, con un objetivo de productividad.

Cualquiera que no cumplía la meta era torturado.

Thiago Campos Pessoa: Y a partir de la década de 1930, el café comenzó a emerger como un producto básico de excelencia para el Imperio de Brasil... No es de extrañar que la bandera del Imperio de Brasil naciera con una rama de café. Así, el café se proyectó en la década de 1920 como la principal apuesta económica de Brasil, una nación que estaba emergiendo.

Tiago Rogero: El espíritu emprendedor de los hermanos Breves los hizo invertir en el comercio de esclavos en la época del auge del café.

Thiago Campos Pessoa: Porque lo que hacen esos señores, señores como José y Joaquim, y tantos otros señores del Valle del Paraíba, es permitir que política, económica y socialmente se impulse la esclavitud en el preciso momento en que se coloca el café como patrimonio nacional. proyecto. Y la

esclavitud se impulsa como un elemento importante, básico diría yo, de esta economía cafetera de una manera muy particular en el caso de Brasil.

Tiago Rogero: La elección de mantener la esclavitud no garantizó la unidad de un Brasil independiente.

Fue gracias a la explotación
y fue gracias a la tortura de los negros
que el nuevo país se hizo viable

económicamente.

Fue solo gracias a la esclavitud que la colonización portuguesa finalmente se pagó a sí misma.

Allááá por 1500, todas las primeras décadas habían sido perjudiciales para la Corona,

hasta que los portugueses empezaron a esclavizar a la gente,
para producir azúcar.

Primero fueron los indígenas.

Por cierto, es importante recordar que hubo esclavitud indígena,
que hubo un genocidio de nuestros pueblos originarios,
y que esta esclavitud duró mucho más de lo que solemos aprender en la escuela.

En las primeras décadas de la colonización, y en algunas regiones durante siglos, la mayor parte de la mano de obra esclava era indígena.

Luego, por una serie de razones, hubo una transición a la mano de obra africana,
que empezó a llegar a partir de la década de 1560.

Entre estas muchas razones, hubo una serie de epidemias que acabaron diezmando a las poblaciones indígenas.

Y este tránsito de una esclavitud a otra tampoco fue de la noche a la mañana.
Las dos, la esclavitud indígena y africana, todavía se usaron juntas durante mucho tiempo.

En Paraná o Minas Gerais, por ejemplo, solo había más africanos esclavizados que indígenas a principios del siglo XVIII.

Y es en la escuela donde aprendemos sobre los ciclos económicos, ¿no?

Azúcar, oro, café.

No habría existido ninguno de estos ciclos sin el trabajo esclavizado.

Desde la época colonial, todos

todo

todas las riquezas que acumuló Brasil fueron gracias a la esclavitud.

Y fue en Brasil donde la trata de esclavos adquirió una dimensión sin precedentes.

Ya había tráfico en el mundo.

Otros países también traficaban y dependían del trabajo esclavo.

Pero ninguna colonia o país del mundo recibió tantos africanos esclavizados como Brasil.

Ninguno.

De los 12,5 millones de africanos que fueron desarraigados de sus hogares, 5,5 millones tuvieron como destino Brasil.

Eso es tres veces más que toda la América española, de todos nuestros vecinos aquí en América del Sur combinados.

Es 12 veces más que los Estados Unidos.

El puerto que recibió más esclavos del mundo fue en Brasil:

el Cais do Valongo, en Río de Janeiro.

No había sector de la economía brasileña que no tuviera mano de obra esclava.

No hubo. Del comerciante al gran terrateniente; desde industrial hasta médico.

Siempre han sido las manos y las mentes negras las que han enriquecido a las familias blancas.

quienes todavía se benefician de esta riqueza hasta el día de hoy.

En la empresa Brasil,
el trabajo es negro
y el beneficio es blanco.

soy tiago rogero

este es el podcast del proyecto Querino,
producido por Radio Novelo.

Episodio dos: Pecado original.

Thiago Campos Pessoa: Brasil, se proyecta como una gran nación esclavista ligada al comercio atlántico de africanos. Un comercio que era clandestino por el derecho internacional, clandestino por los estatutos jurídicos nacionales y que, a pesar de ello, adquirió proporciones sin precedentes a partir de la década de 1830 por agencias de señores como Joaquim y José de Sousa Breves.

Tiago Rogero: Se me pasó mencionar este pequeño detalle sobre los Hermanos Breve.

No solo es que fueran dos de los hombres más ricos de Brasil,
muy cercanos al emperador Don Pedro I,

y tampoco que toda esa riqueza sólo provenga del tráfico y explotación de personas esclavizadas.

Joaquim y José de Souza Breves ya eran traficantes de esclavos cuando el tráfico era ilegal.

Eran contrabandistas de personas esclavizadas ilegalmente.

Incluso para los estándares de esa época, lo que estaban haciendo estaba en contra de la ley.

Tamis Parron: La ley del 7 de noviembre de 1831. Esta fue la primera ley que reguló el fin de la trata transatlántica de esclavos de África a Brasil.

Tiago Rogero: Este es Tamis Parron, historiador y profesor.

Tamis Parron: Esta ley está entre las diez leyes más importantes de la historia de Brasil. Junto a otras leyes muy importantes, como la propia Ley de Abolición de la Esclavitud, la CLT, la ECA, que es el Estatuto del Niño y del Adolescente.

Tiago Rogero: Retrocediendo un poco en el tiempo, Inglaterra fue aliada de los portugueses desde la llegada de la familia real aquí. Y, después de la independencia, siguió siendo el principal socio comercial de Brasil.

Para reconocer a Brasil como nación independiente, los ingleses exigían muchas cosas: por ejemplo, condiciones aduaneras especiales para sus productos industrializados cuando llegasen aquí.

Pero eso por sí solo no garantizaría la igualdad de precios. Después de todo, además de los costos de importación, la producción en Brasil tenía una ventaja considerable: podía importar mano de obra esclava.

Luego, en 1826, Brasil e Inglaterra firmaron el Tratado Anglo-Brasileño. Los británicos reconocieron a Brasil como una nación independiente,

y Brasil, además de bajar los impuestos a la importación, se comprometió a poner fin a la trata de esclavos en tres años.

Aun así, había muchos señores pensando que Brasil seguiría sin dar mucha pelota a los ingleses.

Después de todo, este no fue ni siquiera el primer tratado para el fin de la trata de esclavos:

otros dos muy similares ya habían sido firmados antes por Dom João, y no pasó nada

Y en medio de todo esto, Dom Pedro acabó cometiendo un error que le costaría muy caro.

Ratificó el tratado con Inglaterra.

A partir de ese momento, el acuerdo entró oficialmente en vigor,
y en tres años terminaría el tráfico.

Solo que el emperador hizo eso.

sin consultar a la clase política,
los diputados y senadores, la élite política del Imperio,
las mismas personas que le habían ayudado a romper con Portugal.

Tamis Parron: La élite política brasileña quiere ser una élite colocada como diplomada. Pero en verdad es una élite esclavista hasta la médula ósea.

Tiago Rogero: Y esos diputados y senadores dependían de la esclavitud.
Entonces, cuando el emperador lo hizo oficial sin hablar con ellos,

la relación se fracturó.

También es importante decir que todo eso es antes del boom del café.

Y la economía del Brasil independiente no era la gran cosa

Aparte de eso, había muchos portugueses que ocupaban puestos de confianza en el gobierno,

luego comenzó a circular el rumor de que Portugal podría recolonizar Brasil.

Dom Pedro, siempre es bueno recordarlo, era portugués.

Fue una hermosa pieza de independencia en la que el colonizador se convirtió en el líder del nuevo país.

Por cierto, un breve paréntesis aquí. Un pequeño chisme.

En 1829, Dom Pedro puso fin a una relación extramatrimonial que tenía con Domitila de Castro do Canto e Melo, la marquesa de Santos.

Así que necesitaba a alguien que transportara sus muebles de Río a Santos.

¿Sabes quién prestó el barco? Joaquín de Souza Breves.

El nombre del barco era "União Feliz".

Bueno, vamos para 1830.

Para mejorar las relaciones con el Congreso,
Don Pedro eligió como brazo derecho, como principal ministro,
al Marqués de Barbacena.

Su nombre era Caldera Brant,
fue senador y tuvo una gran relación con la Cámara de Diputados.

Pero tenía tan buena relación que Dom Pedro se puso celoso

y, en 1831,
despidió al ministro.

Entonces la olla se derramó de una vez por todas con el Congreso,
y los parlamentarios consiguieron el apoyo del ejército para presionar al emperador.

Dom Pedro fue acorralado y acordó cambiar a todos los ministros portugueses por
brasileños,

pero luego retrocedió.

Hubo confusión en la ciudad y una multitud salió a las calles exigiendo la partida del
emperador.

El ejército de Dom Pedro desertó

y el emperador renunció.

Abdicó al trono en favor de su hijo, Don Pedro II, que sólo tenía 5 años.

Entonces, ¿sabes a quién le encomendó Pedro I la tutoría del Niño Emperador?

A José Bonifácio, quien había sido su mano derecha en el proceso de independencia,
pero que luego fue despedido y exiliado.

Ya habían pasado unos dos años desde que Bonifácio había regresado del exilio.

Y luego a la caída de Pedro I creó un clima general de "2ª Independencia" en el país, ahora totalmente libre de Portugal, después de todo, el Niño Emperador tenía solo 5 años, pero nació en Brasil.

Para marcar estos nuevos tiempos,

el Marqués de Barbacena, la otra mano derecha que también había sido destituida por el emperador, propuso una ley brasileña para poner fin a la trata de esclavos.

Si es difícil de seguir, pero es así. Toda esa historia es puro jugo de Brasil.

La idea con esta ley era hacer valer la soberanía nacional.

No fueron solo los británicos los que presionaron para poner fin al tráfico.

Ahora era el parlamento brasileño el que tomaba la iniciativa.

Tamis Parron: Lo que dice esta ley es muy simple. Ella predice que ningún africano esclavizado entraría a Brasil a partir de esa fecha. Eso es muy importante. Primero: la trata transatlántica de esclavos existe desde hace más de 200 años, casi 300. Y esta ley pone fin a una institución centenaria. Ella dice que aquellos africanos introducidos en el país desafiando la ley, serán liberados, serán declarados libres. Y en eso, Tiago, fue muy radical. Porque en la historia del Atlántico, otros países que también traficaban esclavos, cuando abolieron el tráfico, no salieron otorgando la libertad a los africanos que fueron traídos por lo bajo

Tiago Rogero: El país que más traficaba esclavos en el mundo ahora era el más radical a la hora de combatir este tráfico.

Y no se detuvo allí.

Tamis Parron: Ordenó la detención del financista del barco negrero, del capitán del barco y de las personas que ayudaron en el desembarque de africanos.

Tiago Rogero: Y entonces te estarás preguntando,

porque yo también lo soy.

Tamis Parron: “¿Pero cómo un país esclavista hizo una ley en estos términos?” La ley fue hecha en uno de los momentos más radicales de la historia política brasileña. El emperador, Don Pedro I, acababa de caer. Las calles estaban revueltas. Parlamento, inquieto. Y la prensa estaba llena de nuevas ideas, incluso proponiendo un impuesto a la propiedad rural, incluso proponiendo el fin de la esclavitud, incluso contemplando el voto de la mujer, que en su momento también fue bastante polémico. La ley es el fruto de este espíritu inflamado.

Tiago Rogero: Tal vez ya hayas escuchado esto que se hizo conocido como

“A lei pra inglês ver” (la ley para que los ingleses vean).

Has escuchado esa expresión, ¿verdad?

“Pra Inglês ver” es algo que es una especie de mentira, solo funciona en apariencia, pero no realmente.

fue esta ley

o mejor,

fue el incumplimiento de esta ley,

que dio origen a la expresión.

Pero lo que quizás no sepas es que esta ley se ha hecho cumplir.

Tamis Parron: Durante unos cuatro años más o menos. Y eso no es poco tiempo, solo piense en la tortura colectiva que es vivir cuatro años bajo Bolsonaro. Esta ley fue relativamente respetada durante cuatro años. El desembarco de africanos esclavizados en Brasil tras la aprobación de esta ley cayó a un mínimo histórico, el volumen más bajo de una larga serie histórica, que se remonta al siglo XVII. Luego llamó abajo.

Tiago Rogero: La ley no nació para que la vieran los ingleses.

Tamis Parron: La expresión 'para que los ingleses vean' se crea en un segundo momento, cuando esta ley es atacada, bombardeada, deslegitimada y enterrada viva a favor de los intereses esclavistas.

Tiago Rogero: No sé si recuerdas algo que dijo la profesora Ynaê Lopes dos Santos, nuestra Consultora de Historia para este proyecto, en el 1er episodio.

Ynaê Lopes dos Santos: La esclavitud es una institución. Y duraba porque tenías un grupo de esclavistas, que era un grupo que formaba también la élite política brasileña o las élites políticas brasileñas en sus multiplicidades, en sus desencuentros... tenían esa base común que era el hecho de ser dueños de esclavos.

Las élites brasileñas tenían sus diferencias,
discrepaban, peleaban.

Pero si hubo un lugar que compartieron,
un punto en común,
era el lugar de propietarios de esclavos.

En este momento que la economía podría explotar debido al café,
¿Una pequeña ley entorpecería ese progreso?

Tamis Parron: Brasil tiene estas cosas increíbles. Un poder de sorpresa positiva, como la Ley de 1831, y una enorme capacidad de autodestrucción, como la reapertura de la trata de esclavos en forma de contrabando contra esa ley. ¿Quién enterra allí esta ley? Las fuerzas oscuras que llevaron a cabo el golpe de 1964 y eligieron a Bolsonaro. Evidentemente no son las mismas personas, pero es el mismo espectro del campo político. En ese momento, estas fuerzas oscuras eran los grandes caficultores de Vale do Paraíba, Río de Janeiro y São Paulo, más los terratenientes del Sudeste de Minas Gerais y del Oeste de Minas Gerais. En ese momento, estas personas eran asquerosamente ricas. Formó el imperio de la ostentación. Esos hacendados presionaron para que se suspendiera la Ley de 1831. Y recibieron licencia para esclavizar ilegalmente, en masa, de 1835 a 1836, por unos 15 años. Y esclavizaron, Tiago.

Tiago Rogero: Un tratado previo a la independencia con Inglaterra, en 1818, ya prohibía el tráfico de personas secuestradas en países africanos arriba del Ecuador. Aun así, al menos 50.000 personas de estos países fueron traídas durante este período.

Después de la ley de 1831, al menos 740.000 personas fueron traídas ilegalmente a Brasil.

740.000 personas que, por ley, no podrían haber sido secuestradas y traídas aquí, y, una vez traídos, debieron ser liberados inmediatamente.

Y no sólo estas personas fueron esclavizadas ilegalmente, sino también sus descendientes,

porque la esclavitud siguió al útero.

Si una mujer esclava quedaba embarazada, su hijo era considerado por ley propiedad del amo.

Tamis Parron llama a lo que pasó en ese período la política de la esclavitud.

Tamis Parron: Fue un pacto político, un arreglo entre élites tan importante como un pacto constitucional. ¿A quién involucra la política de la esclavitud? Los grandes políticos de la época, el centro de mando del Estado, la élite financiera de Río de Janeiro, que fue la Corte del Imperio de Brasil, y los grandes terratenientes y esclavistas del país en torno a la defensa de la esclavitud y la defensa de la de la trata de esclavos como estrategia, en definitiva, para generar riqueza privada; para generar crecimiento económico y para financiar el estado imperial, que en ese momento se estaba construyendo.

Tiago Rogero: Había una facción en la Cámara de Diputados que eran los conservadores, también llamada Partido do Regresso o saquaremas.

Y comenzaron a defender la reapertura del tráfico de esclavos como grupo.

Hubo un diputado, Bernardo Pereira de Vasconcelos, que pidió la derogación de la ley, argumentando que la culpa no era de los traficantes ni de los hacendados que insistían en la ilegalidad.

Según él, los que se equivocaron fueron los que denunciaron a los delincuentes para recibir las recompensas en efectivo que prevé la ley.

Incluso el autor de la ley, el marqués de Barbacena, propuso su derogación. Dijo que era intolerable que tranquilos terratenientes, respetables cabezas de familia, hombres llenos de industria y virtud, fueran incriminados por tráfico.

Pero no solo los parlamentarios y los dueños de esclavos tuvieron la culpa en esa oficina de registro.

El gobierno también.

Los traficantes de esclavos, y ya lo mencionamos aquí, eran las personas más ricas de Brasil.

Y siempre han diversificado sus inversiones.

Por ejemplo, otorgar préstamos tanto a particulares como al gobierno.

Y el Imperio era el principal deudor de estos traficantes.

Se lo debía a los mismos tipos con los que se suponía que debía pelear ahora, en teoría.

<<<<< sonido de interferencia de señal >>>>>

Ricardo Salles: ...en este momento en que la atención de la prensa está centrada en el Covid...

Tiago Rogero: El Tesoro Imperial también recaudó mucho del comercio de esclavos, y con la producción de esta mano de obra esclavizada.

<<<<< sonido de interferencia de señal >>>>>

Ricardo Salles: ...la oportunidad que tenemos es que se aprueben las reformas de desregulación infralegal...

Tiago Rogero: Como la prohibición del tráfico de esclavos hizo bajar la recaudación, el Imperio decidió "deixar passar a boiada" (dejar pasar la manada)

<<<< sonido de interferencia de señal >>>>

Ricardo Salles: ...entonces para eso hay que hacer un esfuerzo aquí mientras estamos en este momento de tranquilidad en cuanto a la cobertura de prensa porque solo habla de Covid. "E ir passando a boiada..." (E ir passando la manada...)

<<<< sonido de interferencia de señal >>>>

Tamis Parron: Tal vez tuvimos el primer episodio de arreo de ganado en la historia de Brasil, lo cual tiene sentido porque si la política de contrabando y la trata de esclavos y la esclavitud son nuestra primera política acordada de crecimiento económico, tiene sentido que el primer arreo de ganado lo hiciera. no sea, ahora, Ricardo Salles, pero sea el de los esclavistas de las décadas de 1830 y 1840. Y sus compinches políticos, políticos confabuladores y cómplices del crimen. Porque lo que están haciendo es un crimen. No es una inmoralidad para nuestros valores. Es un delito medido por la regla de la legislación de la época. En general el Estado recibió legitimidad porque obtuvo el apoyo tácito de las clases pudientes y acomodadas, los políticos recibieron apoyo político, el Ministerio de Hacienda amplió su base tributaria porque el aumento de la esclavitud significó un aumento de las exportaciones. Entonces, quien estaba en el último piso de la máquina pública también tomó la suya.

Thiago Campos Pessoa: El Estado brasileño tiene responsabilidad absoluta por la reapertura del tráfico a partir de 1830, por ciertas razones, ¿no?

Tiago Rogero: Aquí nuevamente está Thiago Campos Pessoa, quien estudió en profundidad la trayectoria de los Hermanos Breves.

Thiago ya escribió que esta liberación de contrabando fue uno de los casos más grandes,

si no es el caso más grande

de la corrupción sistémica en la historia de Brasil.

Thiago Campos Pessoa: Las autoridades brasileñas, más que conniventes, fueron partícipes. Intervinieron a favor de la trata. La élite política imperial que ella silenció sobre el desarrollo de la trata. Todo el mundo sabía, la élite sabía, la sociedad sabía y la cosa seguía pasando porque era algo que el propio

Estado brasileño necesitaba, ya sabes, para apoyar su agenda exportadora, esencialmente ligada al café.

Tiago Rogero: Y es ahí donde entran los Hermanos Breves.

Thiago Campos Pessoa: De hecho, estos señores son estudios de caso interesantes para que entendamos cómo una parte importante de la élite apoyó en términos prácticos la continuidad del comercio africano y la transformación del comercio africano en sí mismo en una actividad que quizás no tenía parámetros en términos de rentabilidad y en términos del tamaño del desplazamiento del Atlántico a Brasil hasta entonces. Se estima que de los casi 5 millones de africanos que desembarcaron en Brasil en unos 300 años de tráfico, más de 2 millones desembarcaron en la primera mitad del siglo XIX; y, de estos, 800.000 en 20 años durante el período en que el tráfico era ilegal. En otras palabras, podemos decir que este período de ilegalidad, en el que estos señores fueron protagonistas, fue el período de nuestra historia donde el tráfico de africanos fue el más voluminoso, el más intenso y, quizás, y probablemente el más cruel. Si podemos trazar paralelos de crueldad, ¿no?

Tiago Rogero: Los Hermanos Breves vieron la prohibición del tráfico no como un problema,

sino una oportunidad de negocio.

Es ese alma emprendedora.

Muchos viejos traficantes habían saltado,

los hermanos vieron ese vacío de poder y se hicieron cargo de la operación.

Thiago Campos Pessoa: Lo que diría que realmente ha cambiado con el tráfico es, inicialmente, serían los puertos de salida y los puertos de llegada, ya sabes. Con la ilegalidad, tienes dispersión por la costa africana. Así como hay una dispersión en la costa africana, hay una dispersión en la costa brasileña. Entonces los puertos legales, por ejemplo, el más famoso de ellos el Mercado do Valongo, correcto, esta región portuaria de Río de Janeiro alrededor de Valongo, deja de existir de hecho.

Tiago Rogero: Antes de la prohibición, Cais do Valongo había recibido solo

1 millón de personas

Thiago Campos Pessoa: Hay una dispersión de estos desembarcos a lo largo de la costa brasileña. Entonces, las áreas hoy, que son áreas turísticas muy famosas en Río de Janeiro, como Ilha Grande, Búzios, es una costa que comienza a especializarse con algunas playas específicas en la recepción de africanos.

Tiago Rogero: Y, por supuesto, los Hermanos Breves no actuaban solos.

No era solo para abastecer las docenas de sus granjas que contrabandeaban.

Thiago Campos Pessoa: Una cosa que creo que cambia de manera interesante es el involucramiento de la propia clase señorial, la élite imperial, con el narcotráfico, ¿no? Debido a que es ilegal, esta élite necesita apoyar no solo políticamente, como lo hizo, sino que necesita crear condiciones sociales, incluso logísticas, para que este comercio se lleve a cabo a pesar de su ilegalidad. Entonces podemos decir con cierta tranquilidad que los 800.000 africanos que llegaron aquí solo llegaron porque una fracción quizás hegemónica, es decir, la fracción más importante de la élite brasileña, creó las condiciones políticas, sociales, económicas y de infraestructura para para que este tráfico suceda. Y lo que vemos, en cierto modo, en la producción misma de la Historia brasileña, es cierta construcción de una exención sobre estos individuos, como si ellos también hubieran sido víctimas de traficantes. Pero no fueron víctimas, no solo porque no...

Tiago Rogero: Pero espera, todavía falta gente en esta ecuación.

No era sólo el estado brasileño,
los políticos,
no eran solo los traficantes de drogas,
tampoco fueron sólo las élites.

Thiago Campos Pessoa: ...la esclavitud no era solo un bien económico, sino una institución compartida por gran parte de la sociedad. Los que no eran esclavistas querían serlo. Entonces, en las décadas de 1830 y 1840, los brasileños comunes también apoyaron el comercio africano. No vio nada dañino, no vio un problema moral, humanitario en ese comercio.

Tiago Rogero: El hueco es mucho más bajo.

Es más fácil para nosotros pensar en una historia con un gran villano.

O con los grandes villanos.

Pero la realidad no suele ser tan sencilla.

La imagen de la sociedad brasileña en su conjunto es mucho más fea de lo que la gente quiere admitir.

Thiago Campos Pessoa: Ese tráfico solo quedó clandestino, en operación, porque había otro acuerdo nacional para que siguiera existiendo.

Tiago Rogero: Un gran acuerdo nacional.

Thiago Campos Pessoa: Entonces, por ejemplo, José y Joaquim Breves, montaron fincas costeras para articular el tráfico. Había una participación directa, directiva de las autoridades que, a veces, eran las autoridades de los fuertes de estas playas que recibían a los africanos, ¿sabes? Es algo, como, increíble.

Tiago Rogero: Los Hermanos Breves tenían estas dos fincas gigantes, lejos de la Corte, establecido específicamente para recibir estos barcos ilegales y engordar a los esclavizados antes de que sean distribuidos.

De vez en cuando, el gobierno brasileño se apoderaba de uno u otro barco, solo para fingir que estabas cumpliendo con la ley, para que los ingleses lo vean.

Y en una de estas operaciones se apoderaron del barco União Feliz de Joaquim, el mismo que había trasladado a la ex amante de Pedro I.

Durante todo este período los hermanos Breves se mantuvieron muy cerca del poder y aumentaron su influencia política. Recién se convirtieron en comandantes, por ejemplo, a fines de la década de 1840, cuando llevaban casi 20 años de contrabando.

También en la década de 1840, cada uno de ellos logró acumular, al mismo tiempo, las funciones de diputado provincial,

concejales de la ciudad,
y justicia de paz de sus municipios.

¿Sabe quién era el responsable, en el interior, de decidir sobre los barcos sospechosos de contrabando?

El Juez de Paz.

Era el zorro cuidando el gallinero.

Aloysio Breves: La osadía de eludir las inspecciones era muy típica de Joaquim Breves. No le tenía miedo a nada, no le importaba. La propia Restinga da Marambaia fue adquirida por Joaquim para que sirviera de recepción de mano de obra esclava. Entonces Joaquim tenía barcos que iban continuamente entre la costa y la punta de la restinga, que es Ilha da Marambaia, a la derecha, y allí en la isla tenía un gran cuartel de esclavos y el barco tumbeiro venía de África, y desembarcaba la carga en Marambaia . El cargamento humano, ¿verdad?

Tiago Rogero: Aquí nuevamente está Aloysio, abogado e investigador, a quien escuchamos al comienzo del episodio.

De hecho, ha pasado tanto tiempo desde que se presentó que lo voy a poner de nuevo.

Aloysio Breves: Mi nombre es Aloysio Clemente María Infante de Jesús Breves Beiler.

Tiago Rogero: Hmmm.

Aloysio Breves: En algunos lugares, como Piraí por ejemplo, era común, de niño, había un maestro que decía lo siguiente: 'Abran paso que está entrando la nobleza de Piraí'. No entendí mucho de eso, pero era lo que él usaba. Tiempo después, en la universidad, unas personas vinieron a hablar conmigo y me dijeron: 'Oye, pero ¿tú eres Breves, de la familia Breves?', lo soy.

Tiago Rogero: Aloysio Breves.

Aloysio Breves: Desciendo de Joaquim Breves, ¿no? Soy la quinta generación.

Una vez un periodista me hizo esta pregunta: '¿Cómo puedes vivir con un nombre tan pesado como ese?'

<<<<<< sonido del barco, sonido del barco apagándose >>>>>>

Vânia Guerra: ¿La sogá es grande Jorge? Si la sogá no es grande, es pequeña.

Jorge Moreira: Ya está encallando.

Vânia Guerra: ¿Ya está encallando?

Jorge Moreira: Sí.

Vânia Guerra: ¿Los estás usando, Jorge? Mira el bagre, chico. Mira el bagre.

Tiago Rogero: Oh, es porque aquí es poco profundo, ¿verdad?

Vânia Guerra: Sí, es poco profundo aquí...

<<<<<< sonido ambiente, sonido de pasos en el agua >>>>>>

Tiago Rogero: ¿Y este era un camino a la finca?

Vania Guerra: Sí.

Tiago Rogero: Desembarcaba allí en el mar...

Vânia Guerra: Desembarcaba allí. Usted vio las ruinas del muelle allí...

Tiago Rogero: Esta es Vânia Guerra.

Vânia Guerra: Aquí están las ruinas de la granja de engorde, amigos. Como veis, están estos, sólo están las pilastras...

Tiago Rogero: Fuimos a Ilha da Marambaia, que se encuentra en la punta de Restinga de Marambaia.

En coche, son unas 2 horas desde Río, luego otros 30, 40 minutos en barco.

Tiago Rogero: ¿Era este el barrio de los esclavos?

Vânia Guerra: Aquí estaba el cuartel de los esclavos. Esto de aquí es arcilla cocida, mira. Esto es barro cocido, mira, que cosa más bonita. Este ladrillo se estaba haciendo aquí no hace mucho tiempo. o Este es el trabajo de mazimbas, ingenieros de mazimba. Dentro, está la estufa que solía hacer los ungüentos. ¿De qué estaba hecha la comida de los negros? Cómo se hizo la

medicina. Y uno de los remedios muy importantes que nos quedó aquí fue la masilla, que la gente todavía usa hoy en día en varios tipos de hierbas.

Tiago Rogero: Eso es todo lo que queda de lo que fue el cuartel de esclavos de una de esas haciendas de los Hermanos Breves, que funcionaba específicamente para recibir barcos durante la época del contrabando.

Allí hay un quilombo, el Quilombo da Ilha da Marambaia, formado por restos de aquellas personas traídas a Brasil durante la época del contrabando.

Vânia Guerra: Estamos aquí en Praia do Sino. Los barcos atracaron allí, detrás de esta isla. Es de allí que los negros eran llevados y llevados a la hacienda durante la esclavitud en una canoa. Esos negros que fueron al almacén, vinieron del continente africano hasta aquí. Aquí estaban en cuarentena, porque entonces la finca de aquí, que antes era de café, se volvió para engordar negros robados. Aquí engordaban, ya sabes, engordaban, recuperaban, y se vendían o se reutilizaban en las fincas. Entonces, toda la comunidad quilombola de la costa sur de Río de Janeiro, todos pasaron por aquí, todos son parientes nuestros.

Aloysio Breves: Cuando estuve en Marambaia, dije: 'Tranquilo, yo no soy la reencarnación del Comandante Breves, no'. Entonces, quiero decir, el nombre es sorprendente.

Tiago Rogero: Aquí nuevamente está Aloysio Breves, descendiente de Joaquim Breves.

Aloysio Breves: Veo esto, mucho de esto, dentro del Estado, una especie de patriarcado todavía dominante, ya sabes, esa cosa odiosa de '¿sabes con quién estás hablando?'. Y a veces incluso me tratan así en algunos lugares, ya sabes. Tú, por el nombre, estás libre de cualquier obstáculo, ¿verdad? Es una cosa curiosa, ya sabes, lo que todavía produce Brasil.

Tiago Rogero: ¿Te acuerdas que estaba contando que un periodista le preguntó una vez...

Aloysio Breves: ...'¿Cómo puedes vivir con un nombre tan pesado como ese?'. Dije: 'Mira, yo no viví esa época. Yo no viví esa época'. Soy de la familia porque

nací en la familia. Pero yo no viví con Joaquim, no comparto sus ideas esclavistas, no comparto nada de eso. Pero soy un producto de eso. Lo que hago es difundir esta historia. ¿Por qué? Es una historia tan fantástica y tan extraña que merece ser contada. Esto es parte de la historia de Brasil, ¿verdad? Joaquim participó en el Grito do Ipiranga, Joaquim era un político local, considerado por muchos, ah, el hombre... fue el hombre más rico de Brasil durante un cierto período, ahn, el Rey del Café.

Tiago Rogero: Aloysio tiene un sitio web donde reunió todo lo que investigó sobre su propia familia, incluidos estos muchos esqueletos en el armario.

La dirección es brevescafe.net

Aloysio Breves: Creo que esto se supone que se debe publicitar, se supone que se debe criticar, se supone que se debe estudiar, se supone que se debe estudiar a fondo para que esto nunca suceda. He oído de la gente: 'Ah, Breves era bueno, porque trataba a los esclavos de manera diferente'. Bueno, si fue su esclavo, eso es bastante malo, porque hay informes de él llevando a los esclavos al cepo, y haciéndolos golpear y... e informes, como, muy malos. Etiquetó a las personas, ¿verdad?

Tiago Rogero: ¿Te imaginas si cada familia brasileña que se enriqueció con la esclavitud también investigara y divulgara esta historia?

Hay mucha información que se guarda en un sótano, en un armario, en un baúl... Información que podría llevar a los negros a descubrir más sobre sus historias, sus familias.

Gente como yo que no tiene derecho a saber de dónde vienen sus antepasados.

Aloysio Breves: Brasil tiene mucha dificultad para contar su historia. Entonces, el nombre me afecta, pero no afecta mi sentido común y mi discernimiento. La historia hay que contarla, hay que evaluarla, hay que describirla porque lo peor es no saber tu historia. Y en el caso de la familia Breves, la familia Breves tiene una historia que contar; tiene explicaciones que dar; tiene cosas fantásticas; hay grandes ejemplos, es obvio que los hay, verdad, de benevolencia, de acogida... Pero está todo ese lado oscuro de la esclavitud que fue un modelo adoptado por Brasil para subsistir y prosperar allí en sus riquezas.

Tiago Rogero: Y, mira, que te lo vuelvo a decir: no fueron solo los traficantes, los contrabandistas, que se enriquecieron con la esclavitud.

En 1850, el contrabando de esclavos finalmente llegó a su fin.

Se aprobó una nueva ley, que pasó a ser conocida como Ley Eusébio de Queirós, y hablaremos más de ella en otro episodio.

Lo que es importante decir ahora aquí es que el gobierno finalmente endureció la inspección,

y los barcos con africanos secuestrados ya no podían llegar.

Con el fin del contrabando, todo este dinero quedó ocioso en el mercado.

Porque el tráfico era un negocio para muchos inversores.

Entonces hubo una fiebre consumista y los buenos ricos brasileños empezaron a importar,

más que nunca, todo lo que es europeo:

perfume, ropa, armas de fuego, piano...

Había una sobreabundancia de dinero, sobre todo en el Sureste, que acabó cobrando aún más protagonismo por el boom del café.

Y esa sobreabundancia resultó en el resurgimiento del Banco do Brasil, que había sido cerrado cuando Don João VI se fue con todo el dinero, ¿no?

En la década de 1850, el Vizconde de Mauá, un gran empresario brasileño,

que ya había ganado bastante dinero fabricando barcos que se usaban para el tráfico,

ah sí, y los que fabricaban eran trabajadores asalariados y trabajadores esclavos...

Bueno, pero el Visconde de Mauá lideró un grupo de empresarios que no tenían dónde poner ese dinero ocioso,

y este grupo creó un banco privado que luego se fusionó con otro y se transformó en el banco oficial del Imperio, hoy Banco do Brasil.

Desde la invasión portuguesa en 1500, fue la esclavitud la que generó toda la riqueza de Brasil.

Y lo diré de nuevo: todos los sectores de la economía dependían del trabajo esclavo.

El chico podría tener una pequeña tienda,
tener un esclavo y trabajar codo a codo con él.

Una gran diferencia es que a uno le pagaron y al otro no.

Aparte de todo lo demás que tenga que ver con no tener libertad propia, ¿no?

Pensar en la riqueza construida antes de la abolición es pensar en la riqueza conquistada a través de la crueldad,

y una riqueza que quedó como herencia a los descendientes de estos amos.

E incluso pensando después de la abolición.

¿Qué rica familia brasileña no se benefició de los privilegios
y las relaciones sociales y laborales que establece una sociedad que,
durante más de 300 años,
esclavizó a un grupo,
la de negros e indígenas,
y durante todo este periodo impidió el surgimiento de este grupo?

La esclavitud terminó, pero el racismo continuó en la República.

Siempre como opción política:

de modo que un grupo siguió siendo subyugado por el otro,
por la continuidad de quienes siempre han estado en el poder.

¿Qué rico blanco, incluso los de la nada,
como hecho a sí mismo,
no se benefició y todavía se beneficia hoy de estas relaciones?

¿Y qué persona blanca,
aunque no seas rico,

¿no acaba beneficiándose de las abismales diferencias de oportunidades que una sociedad estructuralmente racista ofrece a su población?

<<<<< sonido de TV encendiéndose >>>>>

Voz 2: Una encuesta publicada recientemente muestra que los trabajadores negros todavía ganan menos que los blancos y que, además de la brecha salarial, para los negros también es más difícil llegar a puestos altos.

<<<<< sonido de cambio de canal en la TV >>>>>

Voz 3: Un estudio presentado hoy en São Paulo muestra que, incluso con educación superior, la diferencia salarial entre trabajadores blancos y negros alcanza el 29%.

<<<<< sonido de TV apagándose >>>>>

Tiago Rogero: En la Historia de Brasil,
mientras que los blancos podían jugar a ser empresarios,
de inversionista,
de empresario,

los negros tenían que luchar para sobrevivir.

Y todavía lo es.

Vânia Guerra: Sabiendo de toda esta lucha de mi abuelo, mi bisabuelo, ya sabes, y para nosotros están vivos, ¿no? Perdieron sus cuerpos y están vivos. Por lo tanto, no podíamos decepcionar. Porque su lucha, esa era nuestra herencia, es nuestra herencia, y teníamos que abrazarla. Y entonces salimos a pelear, a pelear con la fuerza que teníamos, con las armas que teníamos.

Tiago Rogero: Incluso después de la ley de 1850, los Hermanos Breves continuaron traficando personas esclavizadas ilegalmente.

Hubo al menos cuatro viajes que fueron captados por las autoridades.

Por una ironía del destino, fue esta rabia de no soltar el hueso lo que habría impedido que los dos escalaran aún más en la escala de la nobleza brasileña.

Ninguno de ellos recibió jamás el título de barón. Aparcaron en comendador.

En 1853, el gobierno realizó una operación en una hacienda propiedad de José de Souza Breves

para encontrar africanos de contrabando.

José envió una carta a Eusébio de Queirós, entonces ministro de Justicia y encargado de fiscalizar la ley de 1850.

José temía que el gobierno soltara a todos los que habían llegado desde 1831, desde el inicio de la ilegalidad.

Y Eusébio le dijo que podía estar tranquilo, que,

"cualquier búsqueda es para buscar los negros ahora importados,
y nunca entender con el pasado".

Thiago Campos Pessoa: Esto es muy importante porque la última generación de esclavos en Brasil es básicamente una generación de esclavos ilegales. Esas personas, jurídicamente, eran libres. Entonces la esclavitud, en sí misma, ya es un horror, es una barbarie, es una aberración. Imagine la esclavitud que es legalmente ilegal bajo las leyes del país esclavizador.

Tiago Rogero: Thiago Campos Pessoa está aquí de nuevo.

Esto es algo que creo que ya ha sido aclarado, pero vale la pena repetirlo.

Toda persona africana que haya sido traída de cualquier país al norte del Ecuador desde 1818,

y todos los traídos desde 1831,

cada una de estas casi 800.000 personas, más sus descendientes,

un número que lamentablemente no podemos saber cuál es;

cada una de estas personas fue esclavizada ilegalmente. Estaba en contra de la ley.

Un delito bajo las leyes de Brasil.

El historiador Luiz Felipe de Alencastro, quien es un gran estudioso de nuestra historia y de la esclavitud, llama a lo que sucedió en ese momento

el pecado original
de la sociedad y del orden jurídico brasileño.

Porque hubo una vez más un gran pacto nacional,
ahora para asegurarse de que todas estas personas no fueron liberadas.

Para evitar rebeliones, para garantizar la seguridad de la propiedad de los
propietarios,

los ricos y poderosos, la clase política,

toda esta buena gente brasileña
una vez más
callarse la boca.

Y la esclavitud continuó por otros 38 años. Solo terminó en 1888.

Para Luiz Felipe de Alencastro se formó la última generación de esclavos en Brasil,
abrumadoramente,
por individuos libres, secuestrados y esclavizados ilegalmente.

El pecado original de Brasil.

Y hay algo más: la ley de 1831 tipificaba como secuestrador a quien continuaba con
el contrabando. Un delito previsto en el Código Penal de la época.

¿Y qué pasó realmente con estos contrabandistas?
Amnistía.

Un ejemplo perfecto de esto es Eusébio de Queirós:
el Ministro de Justicia,
el representante del Imperio de Brasil,
Le estaba diciendo a uno de estos criminales:

“Oh, de ahora en adelante tienes que parar esto;
lo que pasó pasó”.

Thiago Campos Pessoa: Este pasaje es muy emblemático, ¿verdad? 'No llevarse bien con el pasado'. Nuestro país, nuestra sociedad... hasta hoy no se ha reconciliado con su pasado. Cuando Eusébio de Queirós dijo esto, lo que quiso decir fue lo siguiente: 'Mira, los africanos que entraron antes de la ley de 1850, la segunda ley contra la trata, la Ley Eusébio de Queirós, quedarán en la esclavitud'. Y lo dice porque está apuntando a la élite imperial que tiene buena parte de sus esclavos africanos importados ilegalmente.

Tiago Rogero: ¿Cuántas veces, en la Historia de Brasil, el país tuvo la oportunidad de reconciliarse con el pasado,

y eligió no hacerlo?

Era así en 1850,

fue así con la abolición, que vino sin ninguna compensación,

Así fue con la dictadura militar...

¿Cuánto tiempo será así?

Vânia Guerra: Para nuestro futuro, ya sabes, quiero que cambien estas cosas, que la gente, ahora que tiene las condiciones, ya sabes, saber, tener las condiciones para estudiar, ya sabes, para entender, y luego hacerlo mejor. que no deje a nadie más afuera. ¿Él sabe? Para que nadie pierda así, viviendo con la herencia que tenemos. Porque esta es nuestra herencia. Y también para entender que la resistencia será el quid de nuestro patrimonio. Nuestro patrimonio es la resistencia.

Tiago Rogero: El proyecto Querino cuenta con el apoyo del Instituto Ibirapitanga.

El podcast es producido por Rádio Novelo.

Nuestro sitio web, Projetoquerino.com.br, reúne toda la información sobre el proyecto y contenidos adicionales. El sitio fue desarrollado por Àiyé.

Y los invito a revisar todo el material del proyecto Querino que está siendo publicado por la revista piauí, en los quioscos y en el sitio web de la revista.

Este episodio fue investigado por Gilberto Porcidonio, Rafael Domingos Oliveira y Angélica Paulo, quienes también lo produjeron.

La edición es de Lucca Mendes; diseño sonoro de Júlia Matos y la finalización, a cargo de Pipoca Sound.

La revisión es de Gilberto Porcidonio, y la música original, de Victor Rodrigues Dias.

Estrategia de promoción, distribución y contenido digital: Bia Ribeiro.

La identidad visual es de Draco Imagem.

Los transcriptores de las entrevistas fueron Guilherme Póvoas y Rodolfo Vianna.

La voz en off fue grabada en el estudio Pipoca Sound, con el trabajo técnico de João Muniz.

Asesoría de guión de Mariana Jaspe, Paula Scarpin y Flora Thomson-DeVeaux, con revisión de Natália Silva.

Consultoría en Historia: Ynaê Lopes dos Santos.

Productor ejecutivo: Guilherme Alpendre.

La ejecución financiera del proyecto corre a cargo del ISPIS, Instituto de Sincronicidad para la Interacción Social.

Ideación, reportaje, guión, presentación y coordinación, Tiago Rogero.

Este episodio usó audio de TV Globo y SBT.

Agradecimientos a Bárbara Guerra y Jorge Moreira.

Hasta la próxima.